

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# Movimiento judío conservador argentino: ¿Hegemonía ó crisis?.

Vanesa Lerner.

Cita:

Vanesa Lerner (2011). *Movimiento judío conservador argentino: ¿Hegemonía ó crisis?. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/837>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**Título de la ponencia: Movimiento judío conservador argentino:  
¿Hegemonía ó crisis?**

**Nombre del la autora:** Vanesa Cynthia Lerner

**Referencia institucional:**

Licenciada en Sociología, Universidad de Buenos Aires (2003-2009). Profesora de enseñanza secundaria, normal y especial en Sociología; Universidad de Buenos Aires (2009-2010). Asistente en el Área de Política y Gestión Pública en el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Investigadora en “Las dos iglesias en la época del Concilio Vaticano II. El caso de Argentina, México y Venezuela. 1959-1979”. Programa de Reconocimiento Institucional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Año: 2009-2010. Director: Rubén Dri y en “El gobierno de la Alianza 1999- 2001, continuidad y crisis del modelo social de la convertibilidad”. Programa de Reconocimiento Institucional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Año: 2007-2011. Director: Lic. Diego Raus.

**E-Mail:** vanesa\_lerner@yahoo.com.ar

**RESUMEN**

Esta ponencia se enmarca dentro de un proyecto de investigación que se pregunta cómo se ha reposicionado el movimiento judío conservador argentino en la actualidad teniendo en cuenta que tras la crisis del 2001 se comenzó a notar dentro de la colectividad judía un fuerte crecimiento de instituciones ortodoxas donde muchos jóvenes decidieron hacer *teshuvá* (retorno). Dichas instituciones comenzaron a acercarlos a través de diversas actividades educativas y recreativas. Ofrecen distintos encuentros para generar ámbitos de socialización sosteniendo que los jóvenes manifiestan una ausencia de espacios para conocer pares y especialmente futuras parejas. La diversidad de propuestas junto con la fuerte visibilidad hace que las mismas comenzaran a constituirse en centros de legitimidad. Asimismo, las instituciones ortodoxas al promover un modo de vida siguiendo rigurosamente los preceptos de la *Halajá* (Ley judía), hace que exista una coherencia entre teoría y práctica generando un discurso sólido y convincente que busca principalmente evitar la asimilación. El cumplimiento de la *Halajá* garantiza un proyecto y un posicionamiento dentro de la comunidad lo cual facilita un mundo de certezas.

De este modo, resulta inevitable preguntarse qué ha ocurrido con el movimiento judío conservador, siendo éste el más popular dentro de la colectividad. Para comenzar a responder a este interrogante, se analizará sus principales preocupaciones a partir de la lectura de periódicos comunitarios. También, se buscará comprender las principales características del movimiento conservador argentino buceando en su historia y sus principales pensadores para poder entender cuál era su discurso en su contexto de surgimiento y cómo se reactualiza frente a las problemáticas contemporáneas.

**Palabras clave:**

# JUDAÍSMO-MOVIMIENTO CONSERVADOR- REPOSICIONAMIENTO-ORTODOXIA- JÓVENES.

## I. INTRODUCCIÓN\*

En este artículo se analizarán por un lado, las razones que dieron lugar al surgimiento del movimiento judío conservador en la Argentina. Por el otro, se abordarán las preocupaciones del mismo tras los cambios ocurridos dentro del campo religioso con el establecimiento del Modelo Neoliberal de los '90. Dicho campo al diversificarse, generó una gran variedad de propuestas y una nueva forma de vinculación con las instituciones. Asimismo, también se dio un proceso de reconfiguraciones identitarias como lo fueron los nuevos movimientos ultraortodoxos. Ante estas cuestiones el movimiento judío conservador se vio afectado negativamente. Ese lugar que logró construir en la década del '60 y '70 se vio alterado en la década de los '90 de modo que resulta inevitable plantearse una reformulación de éste en su relación con su forma de llevar adelante el judaísmo y en cómo relacionarse con la comunidad. Para comenzar a dar cuenta de estas cuestiones, se analizaron artículos de diarios, producciones comunitarias del movimiento y fragmentos de una entrevista, destacando cuáles son sus desafíos y las estrategias.

Dentro del judaísmo existen distintos movimientos entre ellos el conservador que plantea que la divinidad de la Torá (Antiguo Testamento) está anclada en el consentimiento del pueblo y la comunidad reajustará los mandamientos de acuerdo a sus necesidades. Se incorporan los valores positivos y los estudios históricos en la evaluación del judaísmo, de modo que la adaptación es deseable y necesaria dentro de los marcos de aceptación popular. El papel del Estado de Israel es central. Israel constituye a un pueblo y existen lazos nacionales y espirituales que los vinculan. Los valores estéticos son significativos. (Bronstein, 2002; 11).

Este movimiento se constituyó en Estados Unidos a fines del siglo XIX con la inmigración judía de origen alemán que ya había arribado 30 ó 40 años antes habiendo obtenido posiciones respetables en la vida económica y política de dicho país. Éstos eran devotos al judaísmo reformador ó denominado por ellos mismos como Judaísmo Americano que consistía en lo siguiente: 1) Se negaba la nacionalidad del pueblo judío y declaraba que ellos eran tan sólo miembros de una comunidad religiosa. 2) Se desligaba de la autoridad y la ley tradicional. 3) Se utilizaba un libro de oraciones casi íntegramente en inglés lo cual fue sumamente trasgresor ya que los libros de oraciones estaban escritos en hebreo, es decir, que se incorporó el idioma de residencia en los servicios comunitarios.

Un pequeño grupo de rabinos afectados por la ruptura con el judaísmo tradicional, decidió crear un seminario teológico, basando su programa en la lealtad del judaísmo tradicional dedicada a la investigación y a los altos

---

\* Agradezco los valiosos comentarios y aportes efectuados por el Dr. Damián Setton en este trabajo.

estudios judaicos que con el correr de los años fue consolidándose como Judaísmo Conservador o Movimiento Judío Masortí que en hebreo significa mi tradición (Gordis, 1969; 6).

Este artículo cuenta con tres apartados. El primero aborda los orígenes del movimiento judío conservador argentino, el segundo la pluralización del campo religioso siendo la ortodoxia una nueva alternativa y el tercero trata las estrategias y desafíos del movimiento judío conservador.

## II. LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO JUDÍO CONSERVADOR ARGENTINO

En el año 1868 se fundó la primera institución judía que actualmente se conoce como Congregación Israelita de la República Argentina (CIRA). La misma era de carácter religioso y era reconocida por el Gobierno Nacional teniendo en cuenta que en esa época no existía el Registro Civil, por lo tanto los casamientos judíos celebrados en esta sinagoga tenían un reconocimiento oficial. Sin embargo, esta conquista no fue sencilla. El primer presidente de la CIRA, Segismundo Auerbach, se dirigió al Ministro de Culto solicitándole autorización “para llevar un registro de nacimientos, defunciones y matrimonios de hebreos”. Ese pedido fue rechazado porque la comunidad judía carecía de un rabino autorizado en Buenos Aires. Pero como en la ciudad vivían judíos, que por serlo, no podían recurrir a los registros civiles católicos y protestantes, la municipalidad autorizó a la CIRA a llevar sus propios registros en la medida que fuera nombrado un rabino. De modo que la primera anotación fue registrada en enero de 1879 (Lewin, 1971). Los fundadores de este espacio eran judíos de Europa Occidental, principalmente originarios de Alemania y Alsacia con una visión más liberal y emancipada (Weil, 1988) en comparación con la inmigración judía proveniente de Europa Oriental que comenzó a asentarse a fines de la década de 1880 (Shallman, 1969; 30).

Aquellos inmigrantes judíos que venían de Europa del Este se asentaron en las colonias en las provincias de Entre Ríos, Santa fe, Buenos Aires y en el Valle de Río Negro. Esto fue posible gracias a la *Jewish Colonization Association* fundada por el austriaco Barón de Hirsch que compraba tierras para ubicar agricultores refugiados. Los mismos tenían convicciones religiosas ortodoxas contrariamente a las de los fundadores de la CIRA (Congregación Israelita de la República Argentina).

Estas olas inmigratorias se enmarcaban en un proceso de formación del Estado *moderno* argentino, en la que era necesario el incremento de la población para llevar adelante las relaciones sociales capitalistas.<sup>1</sup>

En el siglo XX, muchos inmigrantes se radicaron también en la Capital Federal, principalmente artesanos, orfebres, joyeros, entre otros. Se trataba de población judía sumamente diversa. Por un lado, estaba la población *ashkenazi* proveniente de Europa Occidental y Oriental. En el segundo caso, se dividían entre *mignadim*, judíos ultraortodoxos quienes basaban sus leyes en las decisiones obtenidas en el Talmud rechazando a los *jasidim* adeptos a distintas dinastías rabínicas y a una filosofía mística de renovación espiritual “...que ponía énfasis en el fervor religioso, la concentración en la oración y en el sentido espiritual de las actividades cotidianas del mundo...” (Fainstein, 2006; 69). Estas diferencias pueden entenderse a partir del uso de la tipología que Max Weber (2008) hizo acerca de la dominación carismática. El grupo de los *mignadim* fueron aquellos rabinos que poseían *carisma de función o del cargo*<sup>2</sup> mientras que los *jasidim* fueron aquellos rabinos que tomando o no lo escrito en el Talmud, poseían un carisma personal.<sup>3</sup> Por otro lado, estaban los *sefaradíes* quienes se organizaban comunitariamente de acuerdo a las tradiciones y

costumbres de sus países de origen (Marruecos, Damasco, Alepo, Salónica, etc.).

Las instituciones religiosas que se fueron conformando en las zonas rurales fueron desapareciendo debido a que los colonos judíos en pos de darle una mejor educación a sus hijos decidieron trasladarse a las ciudades para brindarles conocimientos que les permitiera desarrollar una carrera como comerciantes o profesionales. Esto generó que la educación religiosa judía quedara desplazada. Las poblaciones judías urbanas se insertaban en la vida social argentina quedando atrás la mentalidad de guetto propia de los primeros inmigrantes. A estas nuevas generaciones se las llamó dentro de la comunidad, *generaciones perdidas*, ya que las mismas vivían procesos de asimilación perdiendo todo tipo de contacto con el legado histórico y religioso. Esto provocó que las distintas instituciones comunitarias carecieran de líderes y dirigentes capaces de reemplazar a los anteriores.

Asimismo al iniciarse el nazismo se comenzaba a difundir literatura antisemita y actos de discriminación lo que produjo repercusiones en la comunidad judía.<sup>4</sup> Los más viejos temían por vivenciar persecuciones mientras que las generaciones más nuevas abordaron esta situación de distinta manera. Algunos tomaban a estos hechos como fenómenos pasajeros, otros se incorporaban a los movimientos sionistas y los menos, decidían recluirse en las sinagogas y en la enseñanza religiosa. "...Concluida la contienda y creado el Estado de Israel, la juventud sionista emigra masivamente. Este fenómeno crea un gran vacío. La colectividad está espiritualmente desorientada, porque carece de suficientes dirigentes espirituales y los existentes son viejos inmigrantes, encerrados en sus guetos con pretensión de imponer tradiciones localistas..." (Weil, 1988; 22).

Dentro de la juventud podía distinguirse tres grupos. Por un lado, estaban aquellos que activaban en el sionismo y cómo se mencionó anteriormente migraron al Estado de Israel<sup>5</sup>. Por el otro, estaban los que apoyaban la fundación del Estado judío pero sin enrolarse en ningún movimiento jalutziano (pionero). Ellos trataban de buscar espacios de socialización con la intención de poder canalizar sus intereses asociados con lo judaico. Un claro ejemplo de esto fueron las instituciones tales como clubes que a partir del deporte buscaban generar medios de integración por parte de la comunidad y a la vez en forma paralela se buscaba difundir la cultura a través de charlas y conferencias relacionadas con problemáticas universales y en menor medida con el judaísmo (Feierstein, 2006; 258). De este modo se buscaba construir espacios de inserción comunitaria tratando de evitar la asimilación. Por último, se encontraba una minoría antisionista.

La ausencia de una juventud que activara en sinagogas y que se involucrara en las problemáticas comunitarias era un dilema a resolver. Las instituciones educativas funcionaban exitosamente en la formación primaria. Sin embargo era muy escasa la formación secundaria y de maestros. Fue así como un grupo de dirigentes decidió crear un ambiente para reunir distintas corrientes juveniles en la institución B'nai B'rith. Esto generó la construcción de un espacio en donde los jóvenes volcaban sus propuestas e inquietudes. Si bien les habían

otorgado un lugar, todas esas actividades eran solventadas por la misma juventud. Buscaban oradores para el armado de conferencias, organizar reuniones culturales y sociales, envío de folletos, actividades solidarias en el Hospital Israelita, etc. No obstante, se les presentaron varios obstáculos ya que los mismos al involucrarse en las problemáticas comunitarias con el fin de generar cambios concretos comenzaron a chocar con las viejas dirigencias. Se trataba pues de un conflicto intergeneracional. Ante esta situación la Juventud B'nai B'rith resolvió ampliar su horizonte incluyendo otros núcleos juveniles. Es así como se estableció un estrecho contacto con la Agrupación Juvenil de la Asociación Hebraica Argentina Sefaradí Chalom. Esto produjo un acercamiento entre líderes sefaradíes y ashkenazíes lo que implicaba romper con esas diferencias y rivalidades que se habían creado tras las primeras olas inmigratorias. Esto último provocó una confluencia de diversas instituciones (deportivas, religiosa, laicas) de diverso origen dando lugar a la fundación de la federación "Consejo Juvenil Hebreo" cuyas aspiraciones eran: "...a) Afianzar los sentimientos de argentinidad; b) Afianzar, robustecer y difundir los valores éticos y culturales de Israel; c) Arraigar el sentimiento de solidaridad y unidad judía; d) Propender al acercamiento de la juventud judía de cualquier origen; e) Coordinar y auspiciar la labor cultural, social y deportiva de la Juventud; f) Apoyar la reconstrucción de Eretz Israel<sup>6</sup>..." (Weil, 1988: 39).

Otro punto a tener en cuenta en el origen del movimiento judío conservador argentino fue que en 1943 hasta 1954 se introdujo en las escuelas nacionales la enseñanza religiosa obligatoria (católica)<sup>7</sup> lo que impulsó a la Congregación Israelita de la República Argentina junto con el Templo de Paso a generar un edificio único para desarrollar un colegio primario y la Congregación con su *Majón* (profesorado) para desarrollar un secundario. Si bien se produjo un aumento de socios en la Congregación, la juventud era reacia a participar en las ceremonias religiosas ya que según los activistas más jóvenes no había libros de oraciones uniformes; había muy poca calidez; era demasiado rígido y no generaba interés en la feligresía (Fainstein, 2006; 267). Asimismo, hombres y mujeres se sentaban por separado algo que era muy común hasta ese momento. Fue así como dentro de la Congregación decidieron en 1950 para el servicio religioso de *Iamim Noraim*<sup>8</sup> incorporar a jóvenes estudiantes del *Majón* al Oficio, haciéndolo mucho más participativo. Por su parte, se comenzaba a discutir la edición de un *Sidur* (Libro de Oraciones) con traducción al castellano para uniformar la conducción de los servicios religiosos y generar una participación más activa por parte de la comunidad. También, luego de varias negociaciones entre la Comisión Directiva de la CIRA y la United Synagogues of America, se decidió que dicha congregación adheriría al movimiento conservador.

Se formaron distintas comisiones donde se volcaron actividades y propuestas buscando emprender un movimiento dinámico en pos de "...una lucha contra el asimilacionismo mediante la difusión de la enseñanza del hebreo, su religión, su literatura moderna, contactos más íntimos con el estado de Israel y la formación de líderes y sobre todo rabinos..." (Weil, 1988: 67). Se necesitaba contratar a un profesional, un rabino egresado del *Jewish Theological Seminary* para asumir la organización de la institución y llevar a cabo un nuevo proyecto institucional capaz de adaptarse a los tiempos modernos y de lograr consolidar

el acercamiento por parte de la juventud argentina. Fue así como en 1959 fue invitado el rabino estadounidense Marshall T. Meyer. Bajo el marco de un judaísmo tradicionalista liberal "...proponía un modelo de judaísmo centrado en el compromiso personal, que no se encerraba en sí mismo y que pretendía establecer fuertes lazos con la realidad circundante..." (Goldman, 2011; 644). Esto resultaba sumamente revolucionario para el judaísmo latinoamericano institucionalizado ya que buscaba poner en un mismo nivel de importancia el cumplimiento de los preceptos judíos con las problemáticas cotidianas. Generó grandes cambios en la liturgia. Incorporó nuevas melodías y cambios en el recitado de las plegarias, el uso del castellano, un rol más activo por parte del rabino en las ceremonias generando instancias de debate con la feligresía, y que hombres y mujeres compartieran el mismo espacio físico en los servicios. Todos estos cambios garantizarían un acercamiento por parte de la juventud<sup>9</sup>, generando de este modo que Marshall Meyer se constituyera en una figura sumamente carismática. Sin embargo, la guardia vieja miraba con desconfianza estas renovaciones de modo que resultó insostenible la existencia de dos grupos en el mismo espacio lo cual exigió la realización de dos servicios religiosos paralelos en la CIRA.

Estas tensiones hicieron que un grupo de seguidores se escindieran y fundaran en 1962 la Comunidad Bet-El bajo el liderazgo del joven rabino. Asimismo fue él quien fundó en ese mismo año el Seminario Rabínico Latinoamericano bajo la misma lógica.<sup>10</sup> Planteaba que para la formación de rabinos era necesario además de asistir al Seminario, estudiar una carrera de grado en la Universidad de Buenos Aires para estar inmerso en el contexto circundante conformando de este modo, una identidad judeo-argentina. También consideraba que el último año de estudio debía realizarse en Israel.

La Comunidad Bet-El se convirtió en una institución modelo para las instituciones de América Latina que incluía espacios para el estudio de la Torá (Viejo Testamento), Avodá (Trabajo) y Guemilut Jasidim (Beneficencia); espacio para el estudio a través de la educación no formal de niños y jóvenes en campamentos de verano y educación formal. También proporcionaba servicios religiosos, ayuda social y espacios de reflexión sobre problemáticas nacionales e internacionales. (Goldman, 2011; 464).

De este modo se puede ver como la conformación del movimiento judío conservador en la Argentina fue sumamente trasgresor para su época ya que logró democratizar el ámbito religioso, generando nuevas instancias de participación no perdiendo de vista lo que ocurría en el país. Formó parte una nueva alternativa más allá de la ortodoxia y el judaísmo laico. También amplió el diálogo con otras religiones (protestantes y católicos) a través del Instituto de Diálogo Interreligioso (ISER) con el fin de generar entre los respectivos seminarios, ámbitos de elaboración intelectual y de intercambio.

Cabe destacar el fuerte compromiso que tenía Marshall Meyer con la defensa de los derechos humanos, teniendo un fuerte protagonismo en la última dictadura militar argentina. Esto se puede ver a partir del vínculo que tenía con las Madres de Plaza de Mayo, sus visitas a los prisioneros, sus gestiones para ayudar a escapar a personas en peligro, etc. (Trachtman, 1996; 20).

### III. LA PLURALIZACIÓN DEL CAMPO RELIGIOSO: LA ORTODOXIA COMO UNA NUEVA ALTERNATIVA.

Si bien la ortodoxia ocupaba un lugar en la comunidad judía, ésta no era muy popular en su capacidad de incorporar feligreses. Sin embargo, en la década del '80 el movimiento ortodoxo Jabad Lubavitch comenzó a hacerse conocer por medio de programas televisivos y programas institucionales dirigidos a diferentes sectores de la comunidad tanto en Argentina como en el resto de América Latina alcanzando un público masivo y difundiendo la historia y la cultura judía así como las costumbres y las tradiciones del Pueblo de Israel. (Bari y Lerner, 2010).

Jabad Lubavitch, fiel al tronco judaico de la Torá y la Halajá forma parte del *movimiento jasídico* que surgió en Europa Oriental fundado por el Baal Shem Tov (1698-1760) en resistencia a la asimilación que durante el siglo XIX se propagó entre los judíos europeos bajo las premisas de la *Haskalá* (versión judía de la Ilustración). Se proponía "...regenerar el vínculo que los judíos más sencillos mantienen con la Ley y la doctrina, en un contexto histórico donde fenómenos del mesianismo heterodoxo han deteriorado la coherencia doctrinal del Pueblo Elegido..." (Kepel, 1995: 243). Estaba dirigido a judíos menos instruidos, buscando que los mismos puedan acceder a lo sagrado a través de experiencias más emocionales ligadas a la alegría, al baile y al canto retomando los temas esenciales de la Cabalá.

De esta manera, hacia alrededor de 230 años, el Rabino Schneur Zalman de Liadí dará lugar a la fundación de *Jabad*, cuya sigla de tres palabras hebreas, *Jojmá, Biná y Daat*, constituye la estructura intelectual del hombre aludiendo respectivamente a la inspiración, el entendimiento y la conciencia. Por su parte, *Lubavitch* remite a un pueblo ruso cercano a Smolensco donde en 1813, se estableció el Rabino Dov Ver, hijo y sucesor del Rabino Zalman donde se asentó y floreció el movimiento durante cinco generaciones.

Hacia 1940, tras las persecuciones por parte del régimen stalinista en la URSS y luego del nazismo, el movimiento migró a Nueva York instalándose en Brooklyn proponiendo una educación jasídica con una formación profana restaurando numerosas costumbres y desarrollando una red de escuelas e instituciones comunitarias. Dichas instancias de socialización evitarían la asimilación. Su discurso esperanzador acerca de la llegada del Mesías y de paz transmitido por diversos medios audiovisuales, logró la atracción de muchos seguidores, entre ellos profesionales, que decidieron hacer *Teshuvá*, forma en la que se denomina al retorno observante al judaísmo.

Siguiendo a Judit Bokser Liwerant (2011), se trató de una configuración identitaria de tipo *glocal* estableciendo centros de actividades nacionales y transnacionales con una lógica totalmente distinta al movimiento judío conservador ya que si bien este último tenía su sede principal también en los Estados Unidos y a su vez contaba con organizaciones internacionales<sup>11</sup> su conformación tuvo tintes puramente locales dado que su principal objetivo era generar una **identidad judeo-argentina** comprometida con las causas del país.

Estos distintos movimientos se establecieron en el país en contextos distintos atravesados por las lógicas de los modelos políticos, económicos y culturales. En el caso del movimiento judío conservador se inscribió bajo los patrones de la *modernidad* en la que primaban los fuertes lazos de afiliación institucional y de integración junto con una intensa participación política mientras que en el caso de los movimientos ortodoxos de mediados de los `80 se inscribieron en la era de la posmodernidad bajo el modelo de valorización financiera.

Se desarticuló el modelo de integración nacional-popular vinculado al desarrollo de sustitución de importaciones y al mercado interno siendo el Estado agente y productor de cohesión social a través del gasto público social ampliando de este modo, la esfera de la ciudadanía por medio del reconocimiento de los derechos sociales y por la tendencia a la homogeneidad social a través de la incorporación de una parte importante de la clase trabajadora, así como la expansión de las clases medias asalariadas (Svampa, 2005).

Con el gobierno menemista se estableció el modelo neoliberal que planteaba una nueva lógica de acumulación: la reproducción del capital transnacional. Por medio de la implantación de las políticas estructurales (Desregulación, descentralización, reformas administrativas y privatizaciones) se generó otra matriz de Estado donde los marcos formales de lucha colectiva quedaron desmantelados trayendo como consecuencia la desinstitucionalización, la desmovilización colectiva y la fragmentación social. El creciente proceso de individualización social generó un resquebrajamiento de los lazos sociales y una privatización de las orientaciones y sensibilidades religiosas<sup>12</sup> de modo que las instituciones del movimiento judío conservador comenzaron a debilitarse. Asimismo, cabe destacar que su crisis también estuvo ligada al corrimiento de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) como principal respaldo económico tras el atentado de 1994 (Rubel, 2011); la quiebra de los dos bancos privados judíos (Banco Mayo y Banco Patricios); a los disensos en torno al Estado de Israel como catalizador central de la identificación judía; y a las reestructuraciones institucionales debido a que las mismas no podían sostenerse<sup>13</sup>. Las instituciones educativas no lograron adaptarse a las transformaciones sociales y culturales ni tampoco al impacto de la crisis económica de 2001 de modo que muchas de ellas cerraron.

La identidad judía comenzó a diversificarse. Por un lado, se cuestionó aquellos patrones de cómo vivir el judaísmo asociado a las afiliaciones tradicionales estableciéndose nuevas modalidades de “cultura judía off” ó “Light” en la que cada individuo decide cómo llevar a la práctica el judaísmo.<sup>14</sup> También se da una fuerte secularización y paralelamente un crecimiento de la religiosidad extrema. (Bokser Liwerant, 2011; 148). Por lo tanto, se puede observar como las fronteras identitarias comienzan a ser difusas y cambiantes.

La apertura de nuevos espacios y las nuevas formas de vivir la religiosidad dan cuenta de una intensidad del campo religioso que puede ser analizada a partir de tres tendencias planteadas por Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau (2007). En primer lugar, se plantea la posibilidad de pensarse fuera de toda creencia con formato religioso debido a que considerarse ateo, agnóstico o no creyente ha dejado de tener un costo social pasando a ser opciones

aceptadas en determinados sectores sociales. Asimismo, también es posible plantear la elección de ser “creyentes sin religión” en la que si bien se cree en Dios, no se realiza ningún tipo de participación en ninguna institución religiosa. Esto daría lugar a la segunda tendencia: la desinstitucionalización del espacio religioso, en el que las instituciones no logran organizar a la masa de fieles debido a la creciente fragmentación social que provoca una creciente incapacidad de las mismas para proponer marcos totalizadores de interpretación de la realidad. De esta forma se va generando una tensión en el que por un lado, se intenta aggiornar a las necesidades actuales pero por el otro, se desea conservar los dogmas y preceptos fundadores. Por último, la tercera consiste en la circulación religiosa que debido a la convivencia de opciones variadas de consumo o de participación religiosa estimulan prácticas segmentadas y plurales, que buscan sentidos religiosos o espirituales sin necesidad de estabilizar las pertenencias de los fieles en un marco institucional. De este modo, las posibilidades de cambio y de búsqueda van construyendo lugares sociales de límites difusos entre los cuales los individuos transitan. Esta circulación se organizará de acuerdo al capital social y cultural de los sujetos, configurándose de esta manera, circuitos en los cuales determinados perfiles de creyentes asumen una posición de adhesión o de pertenencia a una opción espiritual determinada. En este sentido, pueden distinguirse dos tipos de circulación. En la *sucesiva*, los fieles pasan de un grupo religioso a otro, o de un consumo espiritual a otro sin que estos coexistan en el mismo momento. En cambio en la *simultánea*, los sujetos describen su relación de religiosidad en términos de pertenencias múltiples, o de identidades compuestas que conviven con mayor o menor conflicto.

#### **IV. ESTRATEGIAS Y DESAFÍOS DEL MOVIMIENTO JUDÍO CONSERVADOR**

Los nuevos movimientos transnacionales ultraortodoxos desplegaron un anclaje de pertenencia y orden social capaz de generar nichos de certeza en una *sociedad de riesgo* en la que no hay garantía de lo que va a ocurrir (Beck, 1998). Con la crisis de 2001, dichas instituciones no se vieron afectadas sino todo lo contrario (Rubel, 2011; 544). Cabe aclarar que “...Aunque los sectores que adhieren a la ortodoxia en sus diferentes modalidades y marcos comunitarios representan estadísticamente un segmento mucho más reducido, tienen la ventaja que sus integrantes no se plantean dudas en relación con sus preferencias en materia de educación. Esta actitud favorable hacia la educación judía, combinada con altos niveles de fecundidad entre las mujeres ortodoxas, constituyen dos factores fundamentales que explican la ampliación de la matrícula escolar, especialmente en los últimos años...” (Rubel, 2011; 553). Las mismas empezaron a constituirse como centros de legitimidad estableciéndose de este modo una lucha simbólica de cómo pensar al judaísmo. Esto puede verse claramente cuando el Rabino Darlo Feiguin (2002) plantea que “...Ante la apatía de muchos y la ignorancia de muchos otros, hay en nuestro movimiento poca claridad frente a las preguntas: ¿qué somos? ¿En qué creemos? A esto se le agrega lo fácil que resulta el mensaje ortodoxo y lo tentadores que aparecen las camadas fundamentalistas y mágicas...” (p.17)

Dicha lucha puede notarse a partir de la lectura de periódicos comunitarios. A través de los últimos números del diario Masortí (producido por el Seminario Rabínico Latinoamericano de Buenos Aires) y de otras producciones comunitarias, se pueden analizar algunas de las preocupaciones presentes y los principales desafíos del movimiento judío conservador tanto en Argentina como en América Latina.<sup>15</sup>

Daniel Fainstein (2010) manifiesta que el mercado religioso hoy por hoy es dinámico, abierto y volátil y que dicho movimiento de ser "...el movimiento más significativo y dinámico en los Estados Unidos en las décadas del 50, 60 y 70 y en el cono sur, en los años 70 y 80 pasó a estar en un estado de falta de expansión y crecimiento, con algunas excepciones. De ser la presencia rabínica dominante en Argentina y Brasil, por ejemplo, pasó a ser un grupo relativamente pequeño ante la proliferación de diversos grupos ortodoxos..." (p.10). De este modo, plantea que el mismo debe repensar y relanzar su propuesta de vida individual y comunitaria teniendo en cuenta siete puntos. El primero es el de **visión** que consiste en expresar con claridad y efectividad las características y el posicionamiento del movimiento mostrando sus diferencias con otros. El segundo consiste en desarrollar **proyectos y programas** que reflejen aquella visión antes nombrada. Éstos deben ser efectivos. No basta con sólo brindar los servicios rabínicos sino que es necesario generar nuevas instancias de estudio. El tercero marca la importancia del **liderazgo**. Los rabinos deben tener la capacidad de inspirar una vida judía dando el ejemplo y a la vez estar comprometidos con las problemáticas presentes. También es relevante la incorporación de más *madrijim*<sup>16</sup> (líderes) y generar espacios de capacitación y formación. El cuarto es la **credibilidad**. Esta cuestión es recurrente en el discurso actual del movimiento judío conservador ya que muchas veces el mismo es criticado por su incapacidad de sostener una coherencia entre el discurso y la práctica. El quinto trata sobre la **organización y los recursos**. Aquí claramente, el autor hace alusión a la ortodoxia planteando que "...los judíos que no quieren un judaísmo monolítico, fundamentalista o simplemente de un solo color, estén dispuestos a poner su mano en sus bolsillos y contribuir al desarrollo de nuestros programas..." (p. 12). El sexto es la **comunicación** como es el caso del diario *Masortí* tratándose de una estrategia que permite transmitir la forma de pensamiento propia del movimiento. Es necesario mostrar que el mismo es más que un "judaísmo Light", que éste posee una audacia espiritual, discernimiento y determinación. Por último se encuentra el **compromiso personal** que podrá ser posible si se da el cumplimiento de todos los puntos anteriores para poder lograr un compromiso y una adhesión.

Del mismo modo, Joshua Kullock (2010), Rabino de la Comunidad Hebrea de Guadalajara manifiesta cuestiones similares. Plantea que esta institución de tan sólo siete años se caracteriza por ser pequeña pero muy activa. En cuanto a su origen, el autor plantea que la comunidad de dicha localidad durante 30 años se identificó con el movimiento judío conservador y estuvo liderado por rabinos egresados del Seminario Rabínico Latinoamericano. Sin embargo, hace unos años un grupo de activistas decidió inclinarse hacia la ortodoxia de modo que la institución sufrió algunos cambios. Fue así como un grupo de familias que quería conservar los lineamientos del movimiento de origen, decidió fundar esta

institución. En este caso se observa por parte del líder, una mirada optimista. Éste considera que el éxito de la misma se debe a la diversidad de programas propuestos, a la promoción de espacios de aprendizajes interinstitucionales, a fomentar el diálogo interreligioso teniendo en cuenta que la población de México es mayoritariamente católica, al uso de herramientas tecnológicas para generar instancias de participación y a la realización de un Majané (campamento) regional, entre otros. Por lo tanto, se observa como dicha comunidad se sigue valiendo del mismo uso de estrategias que el movimiento tomó en su origen, pero al mismo tiempo incorporó herramientas que brinda el contexto actual reafirmando el carácter dinámico. "...Los rápidos cambios sociales y tecnológicos de nuestro tiempo así como las nuevas ideas y objetivos éticos, han requerido nuevas interpretaciones y aplicaciones de la Halajá para mantenerla significativa para nuestras vidas..." (Masortí, 1994; 47).

Por su parte, el Rabino Guillermo Bronstein (2002) también plantea un crecimiento de la ortodoxia en estos últimos tiempos. Algunos de estos grupos pertenecían al histórico *establishment* de las comunidades y otros nuevos florecieron y se expandieron. El movimiento judío conservador fue exitoso en el pasado ya que logró desarrollar una "...pertenencia al espectro de la halajá y tradición; complementado con mitzvot, estudio y comprensión; Talmud Torah con habilidades académicas y una búsqueda constante de significado para ser aplicado a nuestra vida diaria..." (p. 38). Tratándose de un nuevo contexto, las principales tareas son: ampliar la lista de comunidades afiliadas y ayudar a muchas comunidades pequeñas que están en peligro de convertirse en congregaciones perdidas.

También, el Rabino Adrián Herbst (2002), manifiesta cuáles son los desafíos de un Rabino en la actualidad. Éste debe tener un compromiso con la realidad, debe desarrollar lo que se llama un *Tikún OLAM*, concepto que da cuenta del deber de reparar el mundo. Para ello, es necesaria una continua adaptación y readaptación de la herencia judía a partir de sus creencias y sus prácticas. Es así como en algunos casos se deben mantener fijos los símbolos y modificar los significados y en otros casos viceversa. Esta alternancia es compleja pero es la que permite llevar a cabo esta continuidad. También se debe lograr un equilibrio entre verdad y responsabilidad. Ambos son valores son muy importantes pero muchas veces entran en conflicto. No siempre se está preparado para comprender y aceptar ciertas verdades y asimismo el exceso de responsabilidad puede conducir al oscurantismo y a la no difusión de la cultura. También plantea que "...Así como Dios es una necesidad del hombre, el hombre es una necesidad de Dios. Por eso necesitamos recrear el diálogo entre el YO humano y el TU divino. Diálogo que consiste en acercarse a Dios pero sin caer en fundamentalismos ni en fanatismos religiosos..." (p. 238).

Por último, uno de los directores de NOAM Argentina<sup>17</sup> quien fue entrevistado en abril de este año en el barrio de Villa Crespo también dio cuenta de las problemáticas del movimiento. Se trata de un joven de 24 años, abogado, que hace nueve años trabaja en distintas instituciones ligadas al movimiento judío conservador y hace menos de un año está ocupando el cargo de director. El mismo plantea lo siguiente en relación con las instituciones judías conservadoras:

“...yo creo que hay una crisis muy grande. Creo que faltan liderazgos, hay mucho tema de egos entre los *Rabanim* (Rabinos), en general es muy difícil consensuar cosas juntos. Creo que también muchas veces es difícil ver qué nos une. Creo que estamos en un proceso en donde muchas veces las diferencias priman más que las cosas que nos une, cosa que me parece bastante ilógica porque cuando uno ve a nivel macro realmente las diferencias son muy pocas y uno ve muchas similitudes (...) Es muy triste porque la realidad es que también por un lado, la comunidad judía se ve afectada por el tema ... ¿no? de...no me gusta la palabra...no no bueno, de un proceso donde mucha gente pierde sus raíces judías, su cultura judía, no, no me gusta la palabra asimilación pero bueno, se pierde un poco su identidad y por el otro lado un creciente rol de las comunidades ortodoxas que sinceramente tienen propuestas muy atractivas...”

En cuanto a las estrategias que Noam utiliza para acercarse a la comunidad, éste plantea:

“...Mirá, en primer lugar yo creo es muy importante crear proyectos y demostrar que Noam puede ser un marco donde uno se vea enriquecido. Por ejemplo el último sábado hicimos una actividad para todos los *madrijim* del movimiento que era algo que no se hacía... y vinieron 180 personas, la pasaron bárbaro, se quedaron con ganas de más. Encontramos un momento donde hubo interacción, donde hubo enriquecimiento, donde la pasamos bien (...) Noam tiene que tener dos grandes objetivos: en primer lugar, capacitar. Dar herramientas para que el joven judío se convierta en líder y descubra su identidad judía en el día a día. El segundo, insertarse en un marco social. Es fundamental para el joven el estar reunido con amigos, conectarse en Facebook y comunicarse con gente que conoció y conocer chicas o chicos como para poder salir, y Noam tiene mucho potencial en eso. Somos quince Departamentos de Juventud, entre todos somos más de 2500 miembros y sin lugar a dudas el proceso de intercambio enriquece. Desde Noam estamos poniendo eje en eso. En hacer seminarios, en hacer actividades conjuntas en hacer cosas que nos permita unir y como te decía antes en darnos cuenta de las similitudes y los desafíos que tenemos en conjunto...”

También agrega los siguientes desafíos:

“...Cómo atraer al público judío, cómo ayudar para construir una sociedad mejor, cómo hacer para fortalecer el vínculo de los *janijim* (los educandos) con Israel, cómo hacer para afrontar algunas situaciones ligadas al antisemitismo que pueda llegar a ocurrir, cómo hacer para que aquel que no tenga recursos económicos igual pueda participar en todas las propuestas que la *kehilá* (comunidad) pueda ofrecer...”

Por lo tanto, se puede observar que en todas las reflexiones la cuestión de la ortodoxia está presente y que es necesario reformular el mensaje del movimiento judío conservador para que éste no pierda presencia en las distintas comunidades de América Latina.

## V. CONCLUSIONES

En este trabajo se buscó analizar preocupaciones pasadas y presentes del movimiento judío conservador en la Argentina tanto en su contexto de surgimiento como en la actualidad teniendo en cuenta que el mismo tras haber atravesado el modelo neoliberal sufrió grandes transformaciones.

Éste se conformó a fines de la década del '50 antes de los procesos de globalización con el fin de reubicar a la sinagoga en el ámbito comunitario y en la sociedad (Bokser Liwerant, 2011). Buscaba generar una **identidad judeo-argentina** comprometida con las causas del país. Su foco de interés eran los jóvenes quienes carecían de espacios religiosos que reflejaran sus inquietudes. Se buscaba luchar contra la asimilación por medio de "...la difusión de la enseñanza del hebreo, su religión, su literatura moderna, contactos más íntimos con el estado de Israel y la formación de líderes y sobre todo rabinos..." (Weil, 1988: 67). De este modo, se lograría resolver la falta de funcionarios religiosos. Este movimiento logró consolidarse como el principal líder, siendo el más popular ya sea por su cantidad de feligreses como de instituciones comunitarias y educativas.

Sin embargo, dicho movimiento no fue ajeno a las consecuencias del modelo neoliberal de los '90. El creciente proceso de individualización social generó un resquebrajamiento de los lazos sociales y una privatización de las orientaciones y sensibilidades religiosas de modo que las instituciones de dicho movimiento comenzaron a debilitarse. Esto fue acompañado de la crisis institucional que tuvo el movimiento a partir del corrimiento de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) como principal respaldo económico tras el atentado de 1994; de los actos de corrupción y la quiebra de sus bancos junto con los cambios de coyuntura política internacional. El Estado de Israel había dejado de ser la principal fuente de identificación judía. Las instituciones educativas no lograron adecuarse a las transformaciones sociales y culturales ni tampoco al impacto de la crisis económica de 2001 de modo que muchas de ellas se fusionaron ó cerraron.

Las consecuencias del modelo neoliberal incidieron en el campo religioso generando nuevas formas de vinculación con las instituciones. Se comenzó a producir una circulación religiosa debido a la diversidad de opciones de consumo y participación. Las posibilidades de cambio y de búsqueda van construyendo lugares sociales de límites difusos.

En este contexto de reconfiguraciones identitarias los nuevos movimientos transnacionales ultraortodoxos quienes desplegaron un anclaje de pertenencia y orden social han generado nichos de certeza. Estas identidades *glocales* con la crisis de 2001 no se vieron afectadas, constituyéndose de este modo en centros de legitimidad.<sup>18</sup> Es así como a partir de la lectura de artículos comunitarios más recientes se puede observar esta lucha simbólica entre ambos movimientos. El movimiento judío conservador reconoce que la ortodoxia ha ganado espacios dentro de la comunidad judía argentina y latinoamericana de manera que resulta necesario replantear estrategias y desafíos que están ligados fundamentalmente a sostener a la comunidad y

evitar que se desintegre. Es por ello que manifiestan la necesidad de promover proyectos y programas que generen espacios de interés, en fortalecer liderazgos y conseguir recursos.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- (1994): *Masortí: Entre ideología y Comunidad. Reflexión sobre el hoy para nuestro movimiento del mañana*, Consejo Intercomunitario Judaísmo Conservador, Buenos Aires.
- Bari Laura M. y Lerner Vanesa C. (2010): “Mancha Pureza en el judaísmo jasídico ortodoxo-contemporáneo. Continuidades y rupturas”, en las *VI Jornadas Internacionales de Ciencias Sociales y Religión: Religión, sexualidades y poder*, CEIL- PIETTE/CONICET, Buenos Aires, Argentina. Noviembre. ISBN 978-987-21579-5-1.
- Beck, Ulrich (1998): *Políticas ecológicas en la edad del riesgo*, El Roure Editorial, España.
- Bokser Liwerant, Judit (2011): “Los judíos de América Latina. Los signos de las tendencias: Juegos y contrafuegos”. En Avni Haim et. al *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid.
- Bronstein, Guillermo (2002a): “Diferencias básicas entre los movimientos”. En Bronstein, Guillermo (ed.) *Judaísmo Masortí en Latinoamérica*, Asociación Judía de Beneficencia y Culto de 1870, Buenos Aires, Abril.
- Bronstein, Guillermo (2002b): “100 años de la asamblea rabínica”, *Judaísmo Masortí y espiritualidad*. En Bronstein, Guillermo (ed.) *Judaísmo Masortí en Latinoamérica*, Asociación Judía de Beneficencia y Culto de 1870, Buenos Aires, Abril.
- DellaPergola, Sergio (2011): “¿Cuántos somos hoy? Investigación y narrativa sobre población judía en América Latina”. En Avni Haim et. al *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid.
- Elkin, Judith L. (1986): “The Argentine Jewish Community in Changing Times”, *Jewish Social Studies*, Vol. 48, Spring.
- Fainstein, Daniel (1994): “Identidad, comunidad y Halajá. Reflexiones en pos de un Judaísmo Masortí relevante y auténtico”, *Masortí: Entre ideología y Comunidad. Reflexión sobre el hoy para nuestro movimiento del mañana*, Consejo Intercomunitario Judaísmo Conservador, Buenos Aires.
- Fainstein, Daniel (2006): *Tesis: Secularización, Profecía y Liberación: La desprivatización de la religión en el pensamiento judío contemporáneo. Un estudio comparativo de sociología histórica e historia intelectual*, Universidad nacional autónoma de México, México D.F.
- Fainstein, Daniel (2010): “La seriedad no se proclama; se demuestra”, *Masortí*, Año 1, N° 1, Segunda etapa, Buenos Aires, Septiembre.
- Feierstein, Ricardo (2006): *Historia de los judíos argentinos*, Galerna, Buenos Aires.

- Feiguin, Darlo (2002): "Judaísmo Masortí y espiritualidad" en Bronstein Guillermo (ed.) *Judaísmo Masortí en Latinoamérica*, Asociación Judía de Beneficencia y Culto de 1870, Buenos Aires, Abril.
- Frigerio, Alejandro (1998): "Desregulación del mercado religioso y expansión de nuevas religiones: Una interpretación desde la oferta" en *GT "Religiao e Sociedade no Fim do Milenio"*, XXII Encontro Anual da ANPOCS, Caxambu.
- Goldman, Daniel (2011): "El movimiento en Latinoamérica y el legado del Rabino Marshall Meyer. Un testimonio." En Avni Haim et. al *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid.
- Gordis, Robert (1969): "El judaísmo conservador. Un moderno acceso a la tradición judía". En *Judaísmo conservador. Enfoque contemporáneo*, Consejo Mundial de Sinagogas, Buenos Aires.
- Herbst, Adrián J. (2002): "Desafíos de un Rabino en la posmodernidad". En Bronstein Guillermo (Ed.), *Pensamiento Masortí Latinoamericano*, Asociación Judía de Beneficencia y culto de 1870 afiliada a Masortí Olami y Asamblea Rabínica Latinoamericana, Lima, Octubre.
- Kepel, Gilles, (1995): *La revancha de Dios*, Grupo Anaya S.A, España.
- Kullock, Joshua (2010): "La perla tapatía", Masorti, Año1, N° 1, Segunda etapa, Buenos Aires, Noviembre.
- Lewin, Boleslao (1971): *Cómo fue la inmigración judía a Argentina*, Plusultra, Buenos Aires.
- Mallimaci, Fortunato, Giménez Béliveau, Verónica (2007): "Creencias e increencias en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político", *CONICET*, Buenos Aires.
- Melamed, Diego (2000): *Los judíos y el menemismo. Un reflejo de la sociedad argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Oszlak, Oscar (1982): "Reflexiones sobre la formación del Estado y la construcción de la ciudadanía", *Desarrollo Económico Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXI, Buenos Aires, Enero-Marzo. <http://www.oscaroszlak.org.ar/images/articulos espanol/Reflexiones%20sobre%20la%20form%20del%20E.pdf>
- Rubel, Yaacov (2011): "La red educativa judía de la Argentina (1967-2007)". En Avni Haim et. al *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: Cuarenta años de cambios*, Iberoamericana Vervuert, Madrid.
- Schallman, Lázaro (1969): "Antecedentes históricos y sociales de la fundación de la AMIA". En Janasowicz Isaac (Director): *Anales de la comunidad israelita de Buenos Aires (1963-1968)*, Editorial AMIA Comunidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Svampa, Maristella (2005): *La Sociedad Excluyente: La Argentina Bajo el Signo del Neoliberalismo*, Taurus, Buenos Aires.
- Trachman, Gerdy (1996): "Marshall T. Meyer: The Rabbi who changed the face of Latin American Jewry", Baltimore Hebrew University, February.
- Weber, Max (2008): *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

- Weil, Adolfo (1988): *Orígenes del movimiento judío conservador en la Argentina*, Ediciones Seminario Rabínico Latinoamericano, Buenos Aires.
- Weiss, Adam (1988): *The Decline and Rise of Jewish Life in Argentina 1970-1987*, Princeton, New Jersey.

## VI. NOTAS

<sup>1</sup> "...Poner en producción la pampa húmeda y establecer vínculos neocoloniales con el exterior exigía conquistar extensos territorios en poder de los indígenas, distribuir la tierra, atraer y afincar a la fuerza de trabajo inmigrante, obtener y facilitar los capitales necesarios para la producción y la circulación. La relación social capitalista podía perfeccionarse en tanto estos insumos se hallaran disponibles, su articulación fuera facilitada y la reproducción de la relación fuera garantizada..." (Oszlak, 1982; 15).

<sup>2</sup> "...La creencia de legitimidad no vale entonces con respecto a la persona, sino con respecto a las cualidades adquiridas y a la eficacia de los actos hierúdicos..." (Weber, 2008; 199).

<sup>3</sup> "...No reconoce ninguna apropiación del poder de mando, al modo de la propiedad de otros bienes, ni por los señores ni por poderes estamentales, sino que es legítima en tanto que el carisma personal "rige" por su corroboración, es decir, en tanto que encuentra reconocimiento, y "han menester de ella" los hombres de confianza, discípulos, séquito..." (Weber, 2008; 195).

<sup>4</sup> "...the "corporatist" ideology of the Uriburu military regime which first toppled the constitutional government in 1930 has been likened to fascism, a comparison which applies most appropriately to the staunchly Iberian and Catholic fascism of Spanish *Falange*. Thus, the pronounced authoritarian streak in the worldview of the traditional Argentine right contains within it a double proclivity toward anti-Semitism, and a variety of paramilitary organizations which rose to prominence in 1930's –such as the *Legión Cívica Argentina* and the *Alianza de la Juventud Nacionalista*- used Nazi symbols, uniforms, and terminology..." (Weiss, 1988; 41).

<sup>5</sup> Estas olas inmigratorias al Estado de Israel pueden apreciarse en DellaPergola, 2011; 320.

<sup>6</sup> Tierra de Israel.

<sup>7</sup> Tal como plantea Judith Laikin Elkin (1986) la mayor parte de la formación ético-moral de país estaba basada en la Iglesia Católica. Tanto las leyes como la educación y las costumbres estaban atravesadas por dicha institución. El judaísmo quedaba por fuera del ámbito político y espiritual de la sociedad. Según la autora esta exclusión podía verse en el hecho de que el presidente debía adherir a la religión católica apostólica romana y en la falta de legitimidad que el judaísmo podía ejercer en las jerarquías eclesiásticas.

<sup>8</sup> Días de reflexión entre el Año Nuevo Judío y el Día del Perdón.

<sup>9</sup> "...The diffusion of their graduates to Conservative and Reform congregations all over the continent has led to the adhesion of entirely new sectors of Jewry, persons who were never interested in religion in the past. Conservative and Reform congregations have been particularly attractive to young people, who fill the often ad hoc sanctuaries with their enthusiastic singing..." (Elkin, 1986; 177).

<sup>10</sup> "...The seminario is established within the tradition and will insist upon the observance of Shabbat and Kashrut, avoiding, at the same time, any extreme positions. It will attempt to encompass problems of faith and belief that comfort the modern Jew..." (Trachtman, 1996; 14).

<sup>11</sup> Como por ejemplo la United Synagogues of America, la Rabbinical Assembly, etc.

<sup>12</sup> "...la religión se ha **privatizado**; ya no es internalizada uniformemente por la mayor parte de los miembros de una sociedad; cada individuo debe construir su forma privada de creencia que mejor se acomoda a su forma de vida..." (Frigerio, 1998; 4).

<sup>13</sup> En 1996 y 1997 se comenzó a instrumentar la "fusión" de escuelas que en realidad se trató de cierres encubiertos. Se transferían los alumnos de una escuela a otra. La comisión directiva de la escuela de origen se desentendía del destino de sus alumnos y dejaba de participar económicamente del mantenimiento de la "nueva" escuela. (Rubel, 2011; 541).

<sup>14</sup> Daniel Fainstein (1994) explica que se trata de una corriente que "...define el ser judío como un sentimiento difuso, un sentido de cierta pertenencia "light", que no implica ni lenguajes ni códigos específicos, ni conductas particulares ni compromisos colectivos. Según esta postura

---

ser judío “es un sentimiento” que no requiere de acciones determinadas, sino simplemente de la apropiación subjetiva de una condición de origen dada...” (p. 15).

<sup>15</sup> Cabe aclarar que la elección de estos artículos estuvo ligada a su fecha. Se incluyeron aquellos que sean los más actuales para poder dar cuenta de la mirada de los actores ante estas cuestiones.

<sup>16</sup> Se trata de jóvenes que luego de haberse formado en cuestiones relacionadas con pedagogía y contenidos judaicos, realizan actividades recreativas y educativas en instituciones comunitarias dirigidas a niños y adolescentes.

<sup>17</sup> Noam es un movimiento que integra los Departamentos de Juventud de las comunidades del movimiento judío conservador asociados y aceptados en Argentina.

<sup>18</sup> Cabe aclarar que estas instituciones no dependen de la AMIA y poseen una red educativa y comunitaria autónoma. Se encuentran sumamente involucrados con las problemáticas locales, recorriendo barrios humildes y ofreciendo ayuda a familias judías carenciadas otorgando asistencia económica en forma directa sin tener que lidiar con trabas burocráticas para desembolsar el dinero (Melamed, 2000; 214).